ALGORITMO PARA LA IDENTIFICACIÓN DE RIESGOS EN SALUD FAMILIAR E INDIVIDUAL

Contexto

La identificación y gestión de los riesgos en salud, tanto a nivel individual como familiar, permite una toma de decisiones efectiva en el ámbito de la atención primaria. Este algoritmo facilita la evaluación de los factores de riesgo, su ponderación y la definición de estrategias de intervención prioritaria.

1. Caracterización Inicial

El proceso comienza con la recolección de información relevante sobre la salud de cada individuo y la dinámica familiar:

- Información clínica individual.
- Factores socioeconómicos y ambientales.
- Condiciones de vida y acceso a servicios de salud.

2. Identificación de Riesgos

Los riesgos se clasifican en dos niveles:

a. Riesgo Individual (RI)

- Condiciones de salud previas: Enfermedades crónicas, discapacidades, embarazo de alto riesgo – prioridades establecidas para el abordaje, según el modelo MAS Bienestar
- Factores psicológicos: Riesgos en salud mental o condiciones asociadas a ansiedad, depresión, adicciones; violencias o condiciones priorizadas en el modelo MAS Bienestar
- Estilo de vida: Alimentación; acceso a alimento (Soberanía alimentaria), actividad física, consumo prpblematoco de sustancias

b. Riesgo Familiar (RF)

- Dinámica familiar: Violencia intrafamiliar, comunicación deficiente, redes de apoyo limitadas.
- Situación socioeconómica: Nivel de ingresos, acceso a educación y salud.
- Entorno físico: Vivienda inadecuada, contaminación, seguridad en el hogar.

c. Interacción entre el Riesgo Individual y Familiar

El riesgo individual y familiar están estrechamente relacionados, ya que las condiciones del entorno pueden potenciar o mitigar los riesgos individuales. Algunas interacciones clave incluyen:

- Impacto del riesgo familiar en el riesgo individual: Un entorno familiar disfuncional (violencia, pobreza, falta de apoyo emocional) puede agravar condiciones de salud individuales, como enfermedades crónicas o trastornos de salud mental.
- Impacto del riesgo individual en la familia: Una enfermedad grave o discapacidad en un miembro de la familia puede generar estrés financiero y emocional en todo el núcleo familiar, aumentando el riesgo de inestabilidad.
- Factores protectores: Un ambiente familiar estable con acceso a recursos adecuados puede ayudar a mitigar el impacto de riesgos individuales, favoreciendo la adherencia al tratamiento y la prevención de complicaciones.

La ponderación del riesgo debe considerar cómo estos factores interactúan, otorgando mayor peso a situaciones en las que el riesgo individual y familiar se refuerzan mutuamente.

3. Ponderación del Riesgo

Cada riesgo se evalúa según tres criterios:

Se calcula la Puntuación de Prioridad del Riesgo (PPR):

Factor	Descripción	Escala de Ponderación
Severidad (S)	Impacto en la salud o estabilidad familiar	1 (Leve) - 5 (Grave)
Probabilidad (P)	Posibilidad de ocurrencia o agravamiento	1 (Baja) - 5 (Alta)
Vulnerabilidad (V)	Capacidad de afrontamiento	1 (Alta) - 5 (Baja)

4. Clasificación del Riesgo y Priorización

Se combinan los puntajes de riesgo individual y familiar para determinar la urgencia de atención:

PPR (Puntuación de Prioridad del Riesgo) Combinado (RI + RF)	Nivel de Prioridad	Acción Requerida
0 - 30	Bajo	Educación en salud y prevención
31 - 60	Moderado	Monitoreo y prevención activa
61 - 100	Alto	Atención prioritaria y seguimiento intensivo
>100	Crítico	Intervención urgente multidisciplinaria

5. Implementación del Plan de Acción

Para Riesgos Individuales:

- Acompañamiento por profesionales de la salud
- Promoción y educación de estilos de vida saludables.
- Apoyo psicológico y social- redes intersectoriales.

Para Riesgos Familiares:

- Estrategias colectivas en el hogar.
- Intervenciones comunitarias y redes de apoyo.
- Acceso a programas sociales.

6. Seguimiento y Evaluación

Se establece un plan de seguimiento basado en indicadores:

- Control de enfermedades y mejora en calidad de vida.
- Reducción de factores de riesgo.
- Cambios positivos en hábitos y condiciones familiares.

Si el riesgo persiste, se reevaluan estrategias y se refuerzan acciones multidisciplinarias. Si el riesgo se controla, se mantiene un monitoreo preventivo y se fortalecen las estrategias de autocuidado.